



DESENGAÑOS DE LA VIDA  
EN LOS TRISTES AYES

DE LA HORA DE LA MUERTE.

*Que en veinte y cuatro octavas, ofrecen á un pecador las paredes del claustro del Real Colegio de Santo Espiritu del Monte, Seminario de Misioneros de la Provincia de Valencia.*

*Glosadas por un devoto deseoso de la salvacion de las almas.*

Considera, alma perdida,  
Del morir el trance fuerte:

Ay cuán amarga es la muerte  
A quien fue dulce la vida!





## I.

Cristiano preocupado  
 Que estás en culpas metido,  
 Si para tu bien dormido,  
 Para tu mal desvelado!  
 Deja el letargo pesado,  
 Despierta un poco y admira  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## II.

Júzgate ya muy postrado,  
 En una cama tendido,  
 De pena y dolor molido,  
 Y del todo desahuciado,  
 Al cogerte descuidado,  
 Y al ver tu salud perdida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## III.

Aquel estar suspirando  
 Con respiracion turbada;  
 Aquel, ay vida estimada,  
 Como te vas acabando,  
 Aquel ver se va acercando  
 La sepultura temida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## IV.

Aquel tener conturbados  
 Todos los cinco sentidos;  
 Aquellos tristes gemidos  
 Por los deleites pasados;  
 Aquel ya son acabados  
 Mis gustos y edad florida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## V.

Aquel ya crugir los dientes,  
 Aquel ya roncar el pecho,  
 Aquel ser un plomo el lecho,  
 Aquel tropel de accidentes,  
 Aquel dejar los parientes,  
 Aquel estar de partida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## VI.

Aquel ay tan repetido,  
 Ay juventud desastrada,  
 Ay salud ya estás postrada,  
 Ay vivir ya estás rendido,  
 Ay tiempo mal consumido,  
 Ay edad ya envejecida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## VII.

Ay cuerpo tan Injuriado,  
 Ay ojos tan relajados,  
 Ay oídos engañados,  
 Ay tacto tan pegajoso,  
 Ay gusto vil y goloso,  
 Ay lengua tan atrevida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## VIII.

Ay oro tan engañoso,  
 Ay sangre loca y altiva,  
 Ay ciencia vana y mentida,  
 Ay puesto y cargo ostentoso,  
 Ay empleo decoroso,  
 Ay nobleza fementida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!



## IX.

Ay ausilios resistidos,  
 Ay burlada inspiracion,  
 Ay malograda ocasion,  
 Ay consejos no admitidos,  
 Ay ejemplos no seguidos,  
 Ay doctrina mal sabida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida.

## X.

Ay de tantos Sacramentos,  
 Ay de tantas confesiones,  
 Ay de tantas comuniones,  
 Que por torcidos intentos  
 Me añadirán mas tormentos,  
 Ay que serán sin medida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida.

## XI.

Ay que quieren me confiese,  
 Ay cuan turbados los veo,  
 Ay que me hablan con rodeo  
 Para que yo lo entendiese;  
 Ay que intentan luego fuese,  
 Ay que temo otra embestida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XII.

Ay que viene el confesor,  
 Ay que me habla en gran secreto,  
 Ay que me escorta discreto,  
 Ay que me infunde valor,  
 Ay confesion sin dolor  
 Por estar mal prevenida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XIII.

Ay que ya viene el Notario,  
 Ay que los testigos llaman,  
 Ay que los parientes claman,  
 Ay que ya hacen inventario,  
 Ay que formando el sumario,  
 Es mi hacienda dividida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XIV.

Ay que el cuarto se compone  
 Para que venga el Señor;  
 Ay que me escorta el Rector  
 A que de veras perdone;  
 Ay que la Uncion me propone,  
 Al verme ya de partida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XV.

Ay que todos se despiden,  
 Ay que lloran los hermanos,  
 Ay que me besan las manos,  
 Y la bendicion me piden;  
 Ay que el hábito me piden;  
 Ay mortaja tan temida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XVI.

Ay que escuchan mis oídos  
 Que viene la Santa Uncion,  
 Ay que angustia y turbacion;  
 Ay que me ungen los sentidos,  
 Ay combates tan reñidos,  
 Ay batalla tan vencida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!





## XVII.

Ay que me encienden la vela,  
 Ay que me acercan la cruz,  
 Ay que me aplican la luz,  
 Y el confesor se desvela,  
 Ay que el alma se me vuela;  
 Ay respiracion perdida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XVIII.

Ay que me aguardan gusanos,  
 Ay que me esperan ratones,  
 Ay que seré corrupciones,  
 Ay gala y gustos profanos,  
 Ay que se pudren las manos,  
 Ay cara tan denegrada:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XIX.

Ay que horrendas tentaciones,  
 Ay que veo los demonios,  
 Ay que alegan testimonios,  
 Ay culpas, vicios, pasiones,  
 Ay que envisten como leones,  
 Con furia muy desmedida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XX.

Ay que Dios tan irritado,  
 Ay que su justicia airada,  
 Ay que su Madre agraviada,  
 Ay que todo el mundo armado,  
 Ay que soy desamparado,  
 Ay pena tan merecida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XXI.

Ay mi Dios Padre amoroso  
 Ay quien no hubiera nacido,  
 Ay quien santo hubiera sido,  
 Ay tribunal riguroso:  
 Ay hombre si eres vicioso,  
 Ay hora tan afligida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XXII.

Ay que me voy todo helando,  
 Ay que nadie me socorre,  
 Ay que me convierto en podre,  
 Ay que estoy agonizando,  
 Ay que el alma va faltando,  
 Ay terrible despedida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XXIII.

Ay que se va ya acercando  
 Mi eterna gloria ó tormento,  
 Que pende de este momento;  
 Ay que ya estoy trasudando,  
 Ay que ya me están gritando  
 Jesus te valga y María:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

## XXIV.

Ay que me voy ya del mundo,  
 Ay que nie espera un infierno,  
 Ay que perdí á Dios eterno,  
 Ay que lugar tan profundo,  
 Ay que sitio tan inmundo,  
 Ay vida eterna perdida:  
 Ay cuán amarga es la muerte  
 A quien fue dulce la vida!

FIN.